

Cerdanyola del Vallés, 12 de septiembre de 2012

Primero debo de excusarme por no poder acudir finalmente a la ceremonia del acto de entrega de los premios Platero. Me ha sido imposible encontrar la forma de poder combinar el trabajo con la asistencia a la misma, pero he de decir que aunque no haya presencia, estaré presente.

Este premio es un reconocimiento que me honra y me da motivos y fuerza para seguir con la labor de la escritura, siempre solitaria, a veces dolorosa y rara vez agradecida.

Toda poesía está escrita bajo la experiencia personal, aunque no estrictamente ha de ser así. También puede servir la experiencia colectiva, la que todos arrastramos, esa que nos va siguiendo desde tiempos inmemoriales y que, así mismo, nosotros daremos como herencia a los que nos precederán. Seguramente algo de eso tenga *"BROOKLYN"*. Creo que hay mucho de esa soledad inherente en el ser humano, que resalta más cuando se vive en una gran ciudad, sea Nueva York o Barcelona, rodeados de gente a la que no prestamos ninguna atención. No hay mayor desprecio que la indiferencia, pero eso no nos da la varita mágica de poder hacer invisible lo que ahí está delante nuestro. Tal vez debamos de aprender a mirar, así nosotros también seremos a la vez más visibles.

Respecto a la Poética de mi poesía dejo una cita de Roberto Juarroz que me gusta mucho y dice así: *"El poeta no tiene otra alternativa que inventar o crear mundos. La poesía crea realidad, no ficción. Afirmando que la poesía es realidad, y para mí es la mayor realidad posible porque es la que cobra conciencia real de la infinitud."* Estoy totalmente de acuerdo con ella. Desde que el poema se escribe deja de ser una ficción y pasa a ser una realidad, pero esa realidad ha quedado plasmada de una forma tal que no se puede acceder a ella de cualquier forma. Se ha de pagar un peaje y este puede ser el

desprenderse de esas cosas aprendidas, donde una silla nunca dejaría de ser una silla, y pasar a esa nueva dimensión que se nos abre, donde las palabras tienen otro sentido.

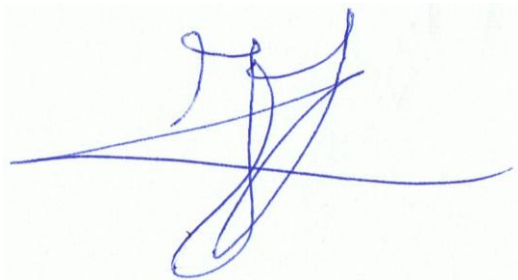
Dejo aquí escrita la cita de *John Ashbery* que antecede al trabajo:

*“Todavía quedan países inventados
en los que esconderse para siempre
arrasados por el deseo eterno y la tristeza,
lamiendo los sorbetes, cantando las canciones, nombrando los nombres”*

En ese país que nos nombra *John Ashbery* no piden pasaporte de entrada ni visados. Os invito a vivir en él una temporada.

Finalmente agradezco al Club del Libro en Español de las Naciones Unidas en Ginebra, organizadores, coordinadores, jurado y a todos los que hacen posible que exista este premio. Doy las gracias por la labor de difusión de la cultura y en particular de la poesía. Seamos conscientes de que sin la poesía el mundo seguiría siéndolo, pero seguramente que no sería el mismo mundo.

Reciban un cordial y muy efusivo abrazo.

A handwritten signature in blue ink, consisting of several overlapping loops and a long horizontal stroke extending to the left.

José Antonio Fernández Sánchez